



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

Video message by

Audrey Azoulay, the Director-General of UNESCO,

**on the occasion of the high-level dialogue on the impacts and challenges of
the COVID-19 pandemic crisis in Latin America and the Caribbean**

10 septembre 2020

Buenos días y bienvenidos a todas y todos a esta reunión,

La crisis de la COVID-19 afecta a la esencia de nuestra sociedad y exacerba toda una serie de brechas, ya sean sociales, educativas, culturales o digitales.

Ahora bien, este nuevo coronavirus no ha creado estas brechas, sino que las ha sacado a la luz y ha actuado como un espejo, reflejando las injusticias de nuestra sociedad.

En la actualidad, mientras el virus sigue circulando activamente, el mayor desafío consiste en superar estas divisiones, para no perder los logros obtenidos a lo largo de décadas de políticas. Este es un tema importante y, por ello, la UNESCO tenía mucho interés en organizar este seminario.

En primer lugar, se han puesto de manifiesto las desigualdades frente a la enfermedad. Debido a la falta de cobertura de seguridad social y la falta de acceso a la información adecuada, especialmente en el caso de las poblaciones indígenas, los más vulnerables se han visto afectados por el virus.

Pero lo que esta crisis ha dejado patente no son solo las desigualdades frente a la enfermedad en sí, sino también las desigualdades frente a sus consecuencias, que afectan a la cohesión misma de nuestras sociedades.

En materia económica y social, se prevé que las diferencias de riqueza, que ya son considerables, se acentúen aún más, en primer lugar, entre las comunidades indígenas, cuyo nivel de pobreza es seis veces superior a la media. En América Latina y el Caribe, se calcula que 45 millones de personas se sumarán a los 230 millones que ya se encuentran en situación de pobreza.

Ante el confinamiento, las niñas y las mujeres son también las que corren mayor riesgo, dado que a las desigualdades de género se añaden las desigualdades sociales. Así pues, la violencia doméstica ha aumentado y las llamadas a las líneas telefónicas de ayuda en Chile y México se han incrementado en un 50%.

Es necesario comprender primero estos fenómenos, que el virus ha puesto aún más de relieve, si se quiere combatirlos eficazmente.

Por ello, desde hace varios años nuestra Organización ha movilizado su Programa MOST en la región, a fin de estudiar y superar esas desigualdades, por ejemplo, ofreciendo cursos específicos en línea, el más popular de los cuales atrajo a 11 000 participantes de 135 países.

Después es importante eliminar de raíz estas desigualdades, y esa labor, que necesariamente se realiza a lo largo del tiempo, comienza precisamente con la educación.

En este ámbito, la COVID también ha sacado a la luz y a menudo agravado profundas desigualdades.

La educación es un tema fundamental para América Latina y el Caribe, donde el 63% de la población es menor de 30 años, pero en este momento el 82% de los estudiantes no van a clase en la región, según los datos más recientes de que disponemos.

En estas circunstancias, la mayoría de los gobiernos han instaurado con rapidez soluciones de educación a distancia para lograr la continuidad pedagógica, con sus limitaciones.

No obstante, la tarea era de gran envergadura y había que movilizar la solidaridad internacional. Por consiguiente, a mediados de marzo la UNESCO puso en marcha una nueva coalición, la Coalición Mundial para la Educación, con el fin de promover la continuidad del aprendizaje de manera concreta, recurriendo a todas las soluciones disponibles, dado que más de un tercio de los alumnos de la región no tienen acceso a una computadora en su casa.

Por ejemplo, en la Argentina, con nuestro asociado Telefónica, hemos ofrecido paquetes de datos gratuitos para facilitar el acceso a los contenidos educativos del Ministerio, así como módulos de formación en línea para los docentes, y en El Salvador, con Huawei, hemos suministrado tabletas.

También fue necesario proponer que se estudiaran otros medios, utilizando la televisión o la radio.

Sin embargo, como una computadora, una tableta o un teléfono inteligente nunca reemplazará a un maestro, es esencial trabajar para reabrir las escuelas y pensar el futuro de la educación.

La UNESCO colabora estrechamente con sus Estados Miembros con ese fin y, por ejemplo, hemos elaborado, en cooperación con el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos y el Banco Mundial, una guía específica para prestarles apoyo en este delicado momento de apertura. Esta guía está ahora disponible en siete idiomas, entre ellos el español y el portugués.

Esta crisis educativa es, pues, grave y profunda, pero debemos aprender de ella. Eso es lo que está haciendo nuestra Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, para tratar de concebir sistemas educativos más inclusivos y también resilientes.

Ladies and gentlemen,

Along with education, science is another common good we need to invest in, today more than ever.

According to our next Science Report, to be published at the beginning of next year, research and development only accounts for 1.72% of global GDP. This percentage, which should be 3%, is just 0.82% in the region – and even lower in some countries.

Here, once again, our role is to mobilize the international community, creating a positive dynamic through network effects.

It is not just a question of investing more – it is also, as we've seen during the crisis, a question of sharing data, sharing protocols, sharing the results of research.

As our fight against COVID-19 has shown, open access to scientific information is essential. It is this information that has allowed the scientific community to advance, maybe like never before.

This is why UNESCO, with support from its Member States, is currently developing a Recommendation on Open Science, to be adopted for 2021.

This is also why, in April, we maintained the Latin America and the Caribbean Open Science Forum, better known as the CILAC Forum.

Bringing together researchers from the natural and social sciences, this event aimed to strengthen ties between the scientific community and regional institutions.

And, last point, the impact of the crisis on heritage and culture.

As the virus spread, the transmission of tangible and intangible cultural heritage came to an abrupt halt. At the peak of the crisis, almost all of the region's museums had closed, along with 89% of its World Heritage sites. Regional festivals celebrating living traditions were also cancelled.

At a time when many institutions are struggling to survive, we must support those who work to support this transmission.

I would therefore like to take this opportunity to pay tribute to a great man, Professor Eusebio Leal Spengler, “el historiador de La Havana”, whom I met for the last time in December in Cuba.

We owe him a lot: he worked tirelessly to document and transmit the history of this capital city, the centre of which is one of UNESCO's World Heritage sites.

Taking a stand for heritage also means ensuring that it feeds our imagination, that it feeds today's creativity, at a time when the cultural sector is facing serious difficulties.

This was UNESCO's aim in launching the ResiliArt debates, which we did to bring together different actors from the cultural and heritage fields, to find ways out of the crisis.

One quarter of all these debates have taken place in the region, covering culture in all its diversity.

A wide range of topics have been addressed: the situation of community theatres in Latin America, urban dance, the resilience of Afrodescendant artists, or the role of the creative economy in driving economic recovery.

The interest that this movement has generated shows the importance of this question – especially for such a culturally rich and diverse region.

This mobilization is of utmost importance, almost existential, and I think we can recall here the words of the former Secretary General of the United Nations, the Peruvian Javier Pérez de Cuellar who said that “it is culture that constitutes the source and ultimate goal of development, (...) that establishes it on sound bases, that gives it enduring foundations in history, and that finally informs the promises of the future.”

I would like to thank you for addressing all these issues today, which concern the very future of our society.

Thank you for your attention.